

## **GRECIA: A LA PEQUEÑA BURGUESÍA LE SOBRA VERBORREA ELECTORAL, PERO CARECE DE PROGRAMA ECONÓMICO SERIO Y REALIZABLE, POR LO QUE ESTÁ OBLIGADA A TOMAR EL DEL GRAN CAPITAL, EL DEL BCE.**

Cuando el marxismo analiza el papel o función de las clases o estratos sociales intermedios en la moderna historia, en la sociedad burguesa, capitalista, ha ido reduciendo y asignando ese papel histórico, ese programa histórico, a la clase burguesa y a la clase proletaria: el programa burgués o capitalista, y el programa proletario o comunista ¡Todo lo demás son ILUSIONES reaccionarias de los estratos sociales de la pequeña y mediana burguesía!

El curso de la etapa imperialista del modo de producción mercantil-capitalista ha ido eliminando toda autonomía, toda independencia de los diversos estratos de la pequeña empresa industrial, comercial, agraria y financiera. La tendencia general de este proceso marcha hacia la concentración de capitales de modo imparable.

Podemos constatar cómo los precios de los productos agrarios (leche, huevos, granos, carne, vinos, frutas, verduras, etc.) los imponen las cadenas comerciales de las grandes superficies. La industria del automóvil impone los precios y las técnicas con los que se producen los componentes que se montarán en las cadenas de montaje. Los productos textiles siguen el mismo proceso, ya se hagan en Toledo, Marruecos, China, Paquistán, Vietnam, Bangladesh, etc. Esto mismo se repite en la construcción y obras: empresas contratistas subcontratando a contratistas, y estas a subcontratistas. Puede haber 30-40 subcontratistas en una misma obra. ¡División entre empresitas que a su vez dividen y subdividen a los trabajadores de una misma plantilla y de una misma obra, del mantenimiento de una ciudad, de los hospitales, etc.!

Recogemos estos hechos para mostrar que en todos los sectores económicos puestos en movimiento por los trabajadores de las pequeñas (y a menudo diminutas) y medianas empresas, estas carecen de toda autonomía y de toda independencia. Este análisis, cada vez más, es aplicable también a las llamadas profesiones liberales. De estos hechos materiales e históricos, deducimos y constatamos cómo los estratos políticos y sociales de la pequeña y mediana burguesía y de las llamadas profesiones liberales han ido perdiendo, en el proceso histórico moderno, su antiguo papel de vanguardia de choque en las revoluciones antifeudales, o sea burguesas, de los pasados siglos.

Las revoluciones burguesas ya hace muchos

decenios que fueron concluyendo su función tanto revolucionaria como reformista-progresiva en la historia. La rueda de la historia no gira hacia atrás: los jóvenes que llegan a viejos ya no volverán a ser jóvenes. Y esto mismo es lo que ha sucedido y sucede con la pequeña y mediana burguesía: ya no pueden hacer la reforma agraria, puesto que ya se hizo; ya no sirven las reformas legislativas para revolucionar o hacer avanzar el capitalismo, puesto que las leyes burguesas gobiernan el mundo desde hace demasiado tiempo, también en España o Grecia.

Los Varufakis, Tsipras, Iglesias, Syriza-Podemos, UKIPs, Frentes Nacionales y CUPs propagan y defienden una ideología y unas medidas muy viejas y anticuadas. En 1850, ya la desenmascaraba y la combatía Carlos Marx en los textos "Circular de la Liga de los Comunistas" (1850), "Manifiesto del Partido Comunista" (1848), "Lucha de clases en Francia", "Dieciocho Brumario", etc. En fin de cuentas todo lo que proponen son medidas en favor de esa pequeña y mediana burguesía, ya completamente dependiente del gran capital y de los presupuestos del Estado capitalista. Para ello, buscan movilizar a los trabajadores, a la vez que los desclasas y los engullen en sus movimientos políticos nacionalistas, populares y antiproletarios. Les prometen la defensa del mercado nacional y de la nación, proponiendo someter también a ese interés nacional a las multinacionales de la producción, del comercio y del crédito, utilizando al Estado burgués como el látigo domador que ponga de rodillas a esos monstruos y al servicio del interés general de la nación. Es decir, proponen ¡obligar al lobo a comer sólo hierba!..., pero manteniendo siempre la esclavitud del moderno trabajo asalariado en dichas multinacionales nacionalizadas (o no) y, por consiguiente, manteniendo la producción por la producción y la acumulación por la acumulación basadas en la explotación de los trabajadores asalariados.

Todas estas teorías nacionalistas tienen su origen en el siglo XIX, con el entonces gran Sismondi francés a la cabeza; después fueron reforzadas por los partidos fascistas y las juntas militares, y son retomadas y reverdecidas continuamente por los partidos nacionalistas de todos los colores y de todos los estratos sociales.

Solo que cuando llega el momento de poner en práctica estas viejísimas y anticuadas teorías económicas, no encuentran capitalistas dispuestos a jugarse sus capitales en inversiones ilusorias porque no hay mercados donde vender, con tasas de GANANCIA aceptables para ellos, las mercancías producidas, puesto que estas corrientes políticas pequeño-burguesas nacionalistas reaparecen en momentos de crisis de superproducción con los mercados abarrotados: ¿¿recordáis el final de las dos guerras mundiales, la crisis de 1929, la guerra de Vietnam y el movimiento estudiantil estadounidense (1964, Berkeley), o el Mayo francés de 1968, etc.?!

Esto mismo es lo que se está repitiendo con el estallido de la crisis de supercapacidad productiva y de superproducción en todo occidente desde 2008. La cadena capitalista se vuelve a quebrar por los eslabones más débiles de la Unión Europea: Irlanda, Islandia, Grecia, Portugal, España, Italia., por los países menos industrializados.

Grecia ha quedado como la punta del iceberg, al carecer de industrias multinacionales competitivas. De otro modo, el capitalismo español ha dispuesto de la industria multinacional del automóvil, de la química, bienes de equipo, turismo, constructoras..., y toda la inversión realizada por las multinacionales españolas en el extranjero, donde facturan ya el 60% de sus ventas. No se olvide que se estuvieron exportando (2009-2014) entre el 90-95% de los automóviles producidos en territorio español. Estos sectores económicos son los que han bloqueado por el momento el hundimiento del capitalismo español por debajo del griego.

Los Varufakis-Tsipras se creían y propagaban que ellos iban a conseguir poner al capital al servicio del Estado burgués, que el depósito de gasolina de su moto no se vaciaría nunca, que la masa de euros era un maná que caía del cielo enviado por Zeus. Pero llegó su gran referéndum aquel domingo veraniego, y el siguiente martes se quedaron sin liquidez: el depósito de la moto estaba vacío, porque el amo, el gran capital, el BCE, decidió no adelantarle más crédito, con lo que provocó el cierre parcial de los bancos griegos o **corralito**.

Con esta fina camisa de fuerza, cerrando la mano del dinero, del crédito, y sin disparar un solo tiro, los Varufakis-Tsipras se fueron rindiendo y entregando a los refinados matones del gran capital de las potencias imperialistas europeas; los niños de teta, los aprendices de brujo de la vociferante pequeña burguesía griega, se

cagaron y mearon en las propuestas y en los resultados de su victorioso REFERÉNDUM.

Al estallido de la crisis económica en 2008, eran los bancos franceses los mayores acreedores de la deuda griega y le seguían los bancos alemanes; pero, a finales de 2014, ya eran los bancos alemanes los que amontonaban buena parte de la deuda. Por otro lado, las reaseguradoras de EEUU deberían asumir el pago final en caso de quiebra de Grecia. De ahí las continuas declaraciones de Obama exigiendo a la Unión Monetaria Europea (UME) una solución contra la quiebra práctica de Grecia. Con los RESCATES fueron pagando las deudas a los bancos franceses, alemanes, etc., hasta pasar las deudas de los bancos privados al Banco Central Europeo, al que el estado capitalista Griego le debe ahora casi toda su deuda, que está casi toda avalada por los estados capitalistas de la UME. Es decir, que los estados de la UME han puesto muchos avales hacia el BCE, pero sin que los gobiernos griegos reciban ni toquen ese dinero contante y sonante. El gobierno griego solo firma sus compromisos de pago al nuevo, potente y centralizado acreedor: el Banco Central Europeo (BCE), dueño y señor del matador EURO, cuya escasez asfixió y le impuso al deslumbrante referéndum el cierre o corralito de los bancos griegos.

El nacionalismo ultrarreaccionario de Syriza (Podemos-UKIP-FN-CUP) volvió a convocar elecciones y también las ganó, ahora para imponer a los esclavos asalariados griegos las amputaciones y las medicinas de la tan denostada y criminal TROIKA. Pero los Syriza se han cuidado bien de proponer la REVOLUCIÓN anticapitalista y la DICTADURA DEL PROLETARIDO, única alternativa a las crisis y guerras capitalistas. ¡SON CONSERVADORES!.

Este ha sido, es y será siempre el perverso camino electoralmente grandilocuente que primero propaga y al final abandona miserablemente la vieja y anticuada charlatanería de la pequeña burguesía intelectualoide ¡¡Son como niños de papá: ANTICOMUNISTAS!! ¡¡Y quien se acuesta con niños de papá, MEAO Y CAGAO AMANECE!!

**¡¡PROLETARIOS DEL MUNDO ENTERO,  
APRENDED LA LECCIÓN!!**